

Los biocombustibles no relegan la producción de alimentos ni las exportaciones: Fedepalma

Entrevista con el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, sobre un tema de indiscutible actualidad: la producción de biocombustibles y su incidencia en la seguridad alimentaria del país y el mundo. A favor de la palma de aceite está su alta productividad por hectárea, es sostenible ambiental y socialmente, y casi la mitad de su producción se destina a los mercados externos.

En Colombia hay un gran volumen de tierras que está subutilizado, sin ningún cultivo, con alguna presencia ganadera. Cuando se tiene un país con tantas necesidades de generación de empleo y con una frontera agrícola como la nuestra, es importante aprovechar las ventajas competitivas del país, por lo que hay que sembrar todo aquello que muestre bondades.

La agroindustria de la palma, como renglón organizado, se ha convertido en un referente de muchas discusiones, dado que ocupa del total de la frontera agrícola calculada en más de 10 millones de hectáreas (excluyendo la ganadería y el área rural), siembras estimadas en 330.000 hectáreas, de acuerdo con cifras a 31 de diciembre de 2007.



Así lo explica el presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, quien recientemente dio declaraciones a **El Palmicultor** y también al diario Portafolio, acerca de la productividad de la palma de aceite y la forma cómo se atenderán los frentes económicos prioritarios de la actividad palmera, teniendo en cuenta las exigencias del Programa Nacional de Biocombustibles.

El Palmicultor: ¿Por qué es tan atractivo sembrar palma en la actualidad? y ¿cómo se mide la productividad de este cultivo?

Jens Mesa Dishington: El aceite de palma es la materia prima natural para la producción de biodiésel en Colombia, por cuanto es muy eficiente, especialmente por su alta productividad en términos de aceite por hectárea. En la medida en que el recurso tierra es bastante escaso y de difícil acceso, una materia prima como la palma de aceite es muy apetecida.

Tenemos una productividad 9 ó 10 veces más alta que la soya, en términos de aceite, y cinco o seis veces mayor que la de otras oleaginosas, lo que sin duda ha llevado a mucha gente a interesarse en nuestra agroindustria.

Dos terceras partes de las hectáreas sembradas en palma están siendo cosechadas y una tercera parte está en desarrollo y entrará en producción paulatinamente entre los próximos dos a cuatro años.

E.P: ¿Cómo fue el llamado a los productores de aceite de palma para que se interesaran en la producción de biodiésel?

J.M.D.: Desde el gremio se han realizado giras tecnológicas a distintos países, estudios de banca de inversión, pruebas de laboratorio y de rutas sobre el comportamiento del biodiésel en motores; se impulsó una legislación por parte del Congreso Nacional y hoy existen condiciones de suministro de materia prima y de mercado que le dan mucha claridad a este programa. Finalmente interesamos a los productores de aceite de palma para que se integraran al biodiésel.

E.P: ¿Cuántos proyectos de biodiésel de palma operan actualmente?

J.M.D.: Hoy se cuenta con seis proyectos de esta naturaleza en el país. Uno ya entró en producción a finales de 2007, otro en abril de este año, dos más entrarán a operar en 2008 y dos más en 2009. Cinco de ellos integran a palmicultores, uno de ellos es Ecodiésel, un proyecto localizado en la Zona Central, en el cual los palmeros se sentaron con directivos de Ecopetrol y constituyeron una sociedad con aportes de 50% de cada una de las partes; el proyecto ya está en marcha y estará completamente listo a comienzos del próximo año.

E.P: Recientemente se ha hablado mucho de que atender la demanda de biocombustibles afectaría en alguna medida la producción y el abastecimiento de alimentos. ¿Cómo explica esta coyuntura para el caso de Colombia?

J.M.D.: En el caso de la palma, independientemente del uso intermedio o final del producto, siempre se pasa por la producción del aceite crudo que se usa para alimentos u otros propósitos. Hemos sido cuidadosos en que la prioridad esté en el consumo de alimentos, pero ocurre que atendiendo todos los requerimientos del país, estamos produciendo prácticamente el doble de lo que se necesita, sin incluir las nuevas siembras.

El programa de biodiésel demandará parte del aceite de palma crudo que se ha venido exportando, brindando así mayor valor nacional y más beneficio a los consumidores locales, sin poner en el más mínimo riesgo el suministro de materia prima para la industria de alimentos comestibles.

Colombia ha venido creciendo de manera importante sus siembras, tanto así que durante la administración del presidente Álvaro Uribe, de 2002 a hoy, se han doblado las siembras de palma en el

país, lo cual hace que el sector tenga unas proyecciones a futuro que indican que el país ya tiene las siembras necesarias de palma para atender con tranquilidad su mercado tradicional, fundamentalmente de alimentos, pero igualmente para otros usos como alimentos balanceados para animales y otras industrias no alimenticias.

E.P: ¿Ya se han hecho pruebas con el biodiésel?

J.M.D.: En la actualidad estamos desarrollando un convenio de investigación en Bogotá con buses articulados del Sistema de Transporte Masivo de Pasajeros Transmilenio, donde están rodando buses con mezclas del 5%, 10%, 20%, 30% y hasta 50% del biodiésel con diésel fósil, con muy buenos resultados hasta la fecha.

Actualmente hay sembradas un poco más de 330.000 hectáreas de palma de aceite, cuya producción permitirá atender holgadamente el mercado local tradicional, tanto de alimentos como de otros usos, y lo necesario para una mezcla de biodiésel de palma al 10% (B10) con el combustible diésel fósil (ACPM), que es lo que tiene previsto el Gobierno Nacional actualmente para 2010.

E.P: ¿Cuál es el mercado al que se dirige la mayor exportación de aceite de palma?

J.M.D.: Colombia dirige su exportación de aceite de palma fundamentalmente a Europa, en 72% aproximadamente, mientras el 28% restante va a otros países de América. Durante 2007 se exportó el 46% de la producción de aceite de palma, por lo cual el cultivo claramente tiene una proyección internacional.

E.P: ¿Cuál es su opinión sobre la idea de incrementar en más de tres millones de hectáreas el cultivo de palma para atender el programa de biodiésel?

J.M.D.: Colombia tiene grandes extensiones de

Continúa en la página ► 22

► Viene página anterior. - **Los biocombustibles no relegan la producción de alimentos** -



tierra con posibilidades para la agricultura, muchas de ellas pobremente explotadas, que le permitirían desarrollar planes de expansión en muchos cultivos. En lo que respecta al cultivo de la palma es importante tener presente por lo menos dos aspectos:

- ◆ Actualmente hay sembradas un poco más de 330.000 hectáreas de palma de aceite, cuya producción permitirá atender holgadamente el mercado local tradicional, tanto de alimentos como de otros usos, y lo necesario para una mezcla de biodiésel de palma al 10% (B10) con el combustible diesel fósil (ACPM), que es lo que tiene previsto el Gobierno Nacional actualmente para 2010.

Por lo tanto, la producción resultante de nuevas siembras de palma de aceite sólo tendrá mercado interno si el gobierno genera las condiciones para mezclas superiores a lo ya acordado, o de lo contrario, toda la producción adicional deberá orientarse a mercados de exportación, bien como aceite crudo, incorporado en productos procesados, o en biodiésel de palma, según las posibilidades del mercado.

- ◆ El segundo aspecto es la competitividad del aceite de palma colombiano. Por diversas razones, fundamentalmente atribuibles a la realidad de Colombia, el país presenta costos de producción más altos que muchos otros países competidores, lo que puede llegar a limitar las posibilidades de exportación, especialmente en períodos de precios bajos.

E.P.: ¿En qué regiones del país cree usted que se deberían sembrar esas nuevas áreas con palma?

J.M.D.: El cultivo de la palma de aceite es propio del trópico húmedo, que corresponde a una parte de las tierras bajas del país. Necesariamente hay que excluir toda la zona andina media y alta. La disponibilidad de agua es fundamental para la buena productividad del cultivo, por lo que también es necesario excluir toda la zona del trópico seco. Finalmente, es importante destacar que Colombia debe ser muy cuidadosa en adelantar los nuevos proyectos de palma bajo criterios muy estrictos de sostenibilidad ambiental y social, lo que necesariamente excluye cualquier zona de reserva o de áreas protegidas.

E.P.: ¿En qué región del país se ejecutó el primer proyecto comercial de palma, cuando el cultivo comenzó a llegar a Colombia?

J.M.D.: El primer cultivo comercial de palma en el país se sembró en la década de los años 40 del siglo pasado, en el departamento de Magdalena, promovido por una multinacional bananera. Posteriormente, a finales de la década de los años 50, se comenzó a organizar, por parte de inversionistas colombianos privados, la plantación de Indupalma en el sur del departamento del Cesar, y el Instituto de Fomento Algodonero (IFA), entidad del Gobierno Nacional, que promovió 10 proyectos de palma en asocio con particulares en varias regiones del país, en los departamentos de Nariño, Meta, Santander, Norte de Santander, Cesar y Magdalena.

E.P.: ¿Es viable la combinación palma-pastos, de la que se habla permanentemente?

J.M.D.: Esta pregunta podría llegar a tener dos interpretaciones. Para la primera quiero remitirme a una pregunta que algún importante experto en palma acostumbraba a formular en el pasado: ¿Cuál es el peor mal de la palma? Y cuya respuesta es: las tres G's (gramíneas [pasto], ganado y gerentes). Pero supongo que la pregunta puede referirse a algunos comentarios y opiniones que señalan que muchas tierras ganaderas en Colombia deben intensificar su explotación, lo que permitiría liberar grandes extensiones de tierra de ganadería para la agricultura. Eso es perfectamente razonable y viable, y seguramente será la ruta a seguir para la modernización de los sectores ganadero y agrícola colombianos. ☸